



La festividá de mañana ha roto las espavilaeras, por lo que no poemas espavilar hasta el viernes, que las habrá afilao el amolaor: indenizaremos.

EL ESCRUTINIO.

—Ahora que estamos solos, Juan, vamos á aprovechar los minutos pa ir arreglando esta ensalá de papeles que hay sobre la mesa ca uno por su lao.

—Eso es padre: arreglemos nosotros ahora pa que venga luego Poca-pena desarreglando como acostumbra.

—Bien, con eso nos paeceremos al espíritu de la época, pero sino arreglamos, el demonio que entendiera este regoltillo: lo que hace tu hermanico gracioso, va tomando muncho genio y será menester despavilarlo.

—Y saboste padre que me paece que tarda ya demasiado y yo quisiera que nos acompañara pa ver la entriega de la plaza hoy á las doce en punto? Dios quiera que no lo hayan ¡piñao y lo hayan embutido como una carta en la maleta.

—Descudia Juan que su cometio habrá terminado felizmente: vamos recojiendo estos papeles.

—Quióste que vaya relatando lo que es cáa cual y lo pondremos toó con claridá?

—Bien, bueno; pues emprincipia á leer en alta voz..... no, mejor sera callandico

pa que no se espierte la gente del cuarto é mas allá.

—Aqui hay un pliego llenico é numeraciones y rayotas y señales de carbon que paesen jechas con una escoba, ¡que significa esto padre?

—Este es el croquis de la plaza del corpus.

—Y qué es el coquis padre? Las cocas guerrá osté decir que habrá en la bulla é gente pa ver la plaza.

—No empieses ya Juan: el croquis es el diseño del conjunto de la plaza y esas llamadas, los apuntes tomados para escrebir el artículo critico sobre este punto: ponlo en el cajon hasta que la entriega se verifique.

—Pero padre, osté no sabe que este asunto tiene dificultades mas gordas que las papas de la tierra?

—Pues yo no las he concebido toavía y sino to aclaras algo mas....

—Mi esplicacion padre es que paece hay repunancia en tocar á esa materia: el por qué yo me lo se, y no lo digo aunque me espellejen.

—Tu eres mu simple á la vez que un valiente y esforzao; tienes el corazon de niño y las entrañas de toro.

—No paece sino que osté me las ha visto segun la naturalidá con que habla.

—Por fin, guarda ese papel que ya servirá á su hora; y esta siguro en que toa la repunancia del mundo no es mas que jumo, jumo.

—Tambien ajoga el jumo padre.

—Sigun de la manera que sea; el jumo de alcornoque ajoga y el del incencio conforta; yo como pienso hechar los dos mez-

elaoa porque aonde hay malo hay gueno tambien, pienso salir lucio de la enreadera: y ten por siguro que mas valia najarse que dejar apagá esta hoguera; pues si apropiamente es un asunto que ha ocupao toos los años á los criticos mas eminentes de Graná unas veces en los periódicos, y cuando no los habia, en coplicas sueltas como las del año de las carocas tuertas y otras que diz andan al presente por ahí.

Con que ya ves tu si habiamos de pasar en volante ahora que es la época de escribir.

—Padre si yo entendiera de novelas, escribiría la plaza en forma novelesca por que me ha gustao la de la *Cortina de ceremonia* que yo quisiera jacer otra le mesmo pa la plaza el Corpus.

—Pues no te lo permito Juan: la novela debe estarse quieta como está, pues pa jacer en este género una revolucion basta ya con la *Cortina de ceremonia*.

—Sea lo que osté quiera sin ceremonias que yo no premito que nos tengan por revulsoñarios.

—Bien hijo mio; haya paz en forma novelesca, y vamos á ver si acabamos el escrutinio.

—Padre ya van á dar las doce y es preciso ir á la entriega: esta noche seguiremos la operacion y á ver si entretanto allega Poca-pena.

UN CAÑAZO.

—Dónde vas, Juanillo, con esa caña tan larga?

—Dónde voy, padre? en busca del gacellero de EL INTERMEDIO.

—Y con qué objeto vas detrás de ese infeliz?

—Con la sana intencion de darle un cañazo en la testa; pues no merece que le despabilemos con nuestro honorífico instrumento.

—Mira, Juan, como sepa yo que injustamente despabilas á cualquier prógimo, te rompo el esternon.

—Padre, no solamente he obrado hasta aquí con imparcialida, sino que por el contrario, soy muy indulgente con los que no merecen compasion; y aun chillan..... no, pues yo les aseguro....

—Vaya, déjate de tonterías y motiva como tu dices el cañazo.

—Que lo motive?... ya se vé que lo motivaré.... y si no tengo razon, consiento en

que me despabilen. Vea osté este artículo de toros que *El Intermedio* inserta en su número de ayer: escuche osté. «Atrevimiento es tomar la pluma para ponerse á narrar....»

—Basta, hijo, no sigas... el principio es excelente y sobra para conocer lo que será el dichoso articulillo....

—Puesto que no quie osté que se le lea, le rilataré el risumen que el autor hace al final.

—En buen hora, vamos pronto.

—Atencion, dice así.

«Resúmen de la funcion 60 varas, puestas 31 banderillas, 7 estocadas, siete caballos muertos, 4 heridos, muchas costaladas de los picadores y de un vendedor de pepita almendra que salió estropeado y un aguador por los toros que saltaron al callejon, malisimos cacheteros, feos, sucios y rotos, tios de palafraneros de los picadores, mal servida la plaza, buenos y abundantes caballos, muy buena y lujosa entrada, buenos doblones ganados para la empresa que nos alegramos, pues con esto habrá licitadores y se mejorarán las corridas, amenudeando mas y creciendo aficion.»

«Los Principes se retiraron al fin del 4.º toro, les sirvieron un refresco abundante al final del 3.º y principio del 4.º Concluida la corrida refrescaron la Maestranza y su familia con tanta distraccion, que no se acordaron brindar al Excmo. Ayuntamiento apesar de que esta corporacion no ha padecido estos descuidos en dos ocasiones anteriores.»

—Esa es una ensalá de toas yerbas, menos de yerba buena, Juan sin miedo.

—¿Quiere osté que lo refutemos, ahora que está de moa el refutar?

—Nada de eso, pues va á llevar su merecio.

Y ya que un despabilazo no merece *El Intermedio*, te autorizo Juan sin medio (1) pa que le des un cañazo.

(1) Fuerza del consonante á lo que obligas! ya *El Intermedio* se atará las ligas.

Abertura de una talega.

Hace algunos años que Canta-claro vino á Graná pa ver la comedia intitulá el *Trunfo del Ave Maria*, y fue tanto lo que empañó á su mercé, que ante anoche resolvió mandar al teatro á su hijo Juan sin miedo

para que tomara los apuntes de la funcion. Con efecto, allá no sabemos á qué hora, regresó de la jorná trayendo sobre las costillas un enorme talego.

—Qué traes en ese saco Juaniyo? le pregunté yo. Canta-claro al verle entrar agobiado como un mozo de cordel.

—Qué quisté que traiga! los apuntes tomados sobre la conquista de Graná, pa escribir sobre ella lo que sea rigular.

—Sobre la Conquista?

—Sobre otra cosa, porque lo que es la Conquista, estamos ya jartos de verla escrita hasta en las caretas del papel de cigarros, lo mesmo que el dos de mayo y el Napoleón y... por fin, vamos á ver lo que traes en el talego: poullo sobre la mesa y arrematemos con él.

—No padre, si arrematamos con él aonde vamos ya por otros apuntes?

—Al día dos de enero que es aonde tiene el molde esta comedia.

—Callosté padre! pues cabalmente veasté la causa de haber salio tan mal hecha la comedia; bien dicen que ca cosa en su tiempo: así como los malacatones no son pa el mes de enero, el trunfo del Ave María no sirve tampoco pa el verano.

—Esa es una barbaria tuya: el trunfo del Ave María es para siempre, pero la conquista de Graná tiene su horma que no encaja mas que el día dos de enero; pero qué se ha de hacer! ya era una circunstancia extraordinaria y era preciso hacerla.

—Pero la empresa no lo ha creído así por que ha presentao la comedia algo menos que en un lance ordinario.

—Hombre! no es rigular esa conducta y habiendo sio pa SS. AA. mucho menos, y mucho mas pa tanta bulla como habrá cargao.

—Callosté padre, que he creio que me hubieran jecho ceniza: habia mas jente que jamás.

—Pero vamos, desata el talego y veamos.

—Aquí tienosté lo primero que sale; unos señóricos que se juyen creyendo que sá rematao la funcion.

—Bien, pues se les dice que hagan el favor de estarse quietos como lo está la mayoría y SS. AA. RR., porque al fin SS. AA. y la mayoría con SS. AA. vale algo mas que esos señóricos: á otra cosa.

—Este, padre, es el Alcaide de torre-mermeja.

—Y pa qué traes á los Alcaldes aquí, pa que nos jechen el rastillo?

—No padre, pa decirle que los papeles se aprenden de memoria.

—Pues decírselo y vamos con otro.

—Estos son actores que tampoco saben el papel.

—Y por que no los has reunio con el Alcaide?

—Porque á este se le hechaba mas de ver su esmero.

—Vamos con otro, Juaniyo.

—Este, padre, es el todo.

—¿El todo? Pues ese es Dios.

—No, padre, el todo de la funcion, que viene lánguido, insufrible....

—Si, pero eso consistirá en la comedia, á ver ¿traes la comedia? si la traes sácala presto y verás como es tambien insufrible.

—Aquí esta ya....

—Mirála, mirála ¿no te lo ije?

—Si, padre, pero los Granainos oyen esto con voluntad y contento.

—Pues entonces serán insufribles los Granainos.

—Eso será....ea ya sale aquí lo último, miosté que señora tan guapa, esta es la impreza.

—Ola! y qué le vamos á decir á esta señora?

—Que se fuga, padre; agárrela osté bien con la despabilaera.... así le diremos que cuando tan altos personajes la han honrrao pidiendo la representacion de este espectáculo ha debio poner en él los cinco sentidos.

—Pero no los ha puesto acaso?

—Ha temio quizás quearse sin ellos; y es verdá que la comedia sera lo que quiera, pero la concencia del actor es pa too; y además de que será la única empresa que no ha mimáo á la tal comedia habiéndao dao tantos monises.

—Hay algo mas?

—No hay mas, y osté padre acuéstese que yo escribiré el artículo para mañana.

PABA LO TRÁGICO LO PATÉTICO.

Todas las corporaciones, las personas notables y en general los habitantes de esta ciudad, se han esmerado á porfia en hacer que fuera grata á SS. AA. su corta estancia en Granada: donde quiera que las hemos ballado, á donde quiera que han ido, les hemos visto obsequiados con muestras mil de respeto: solo una persona ha habido, que mas alta que todas las consideraciones, teniendo en menos tantas muestras de aprecio y de cortesania, nos ha hecho un desaire marcado, dando lugar á que le despabilemos publicando su falta

con su nombre: el actor Carlos Latorre; he aquí el personaje ilustre que ha creído rebajarse con salir á las tablas en la noche del lunes en que habían mostrado SS. AA. el deseo de ver nuestra antigua comedia de la *Toma*. Y no solo se desdénó este señorón de tomar en ella parte, sino que ni aun cuidó de que esta se ensayara ó se pusiera en escena de una manera decente y cual cumplía al motivo que daba lugar á su representacion. No ignoramos que habiéndosele argüido por algunos esta falta, pretestó que no la conocía, y por lo tanto érale casi imposible estudiarla, esto sin duda creyendo que ya nos habríamos muerto los que ha veinte años la vimos puesta en escena en Loja, no en un teatro brillante, iluminado, concurrido y honrado con la presencia de las personas reales, sino en un corral inmundo, donde soplaban el viento de tal modo, que en una de las escenas nos quedamos á oscuras y fue preciso encender mas que de prisa las sucias candilejas á cuya luz ostentaba sus distinguidos talentos el actor.

COMUNICADO.

Señores Redactores del *Despabilador*.: Mis apreciables amigos: se ha cundido por esta Capital, que pertenezco en clase de colaborador, al periódico que VV. publican, y como quiera que VV. saben, no es cierto, (aun que mucho honor me resultaría de ello) he de merecer de VV. se sirvan así expresarlo en el próximo núm., á lo que les vivirá reconocido, su afectísimo amigo SS. Q. S. M. B. Antonio Romero Saavedra.

CONTESTASE AL ANTERIOR COMUNICADO.

Apreciable Antoñito: Le llamamos á V. Antoñito por suponerle aun con derecho á la palma de la virginidad.—Por fortuna ha llegado á tiempo el comunicado de V. para destruir las imputaciones que dice han cundido por esta capital, suponiéndole colaborador de nuestro periódico: grato y de mucho descanso para su alma le habrá sido el verlo impreso como lo dejamos ya en letras de molde; pero grato y de mas placer nos es á los firmantes el desear á V. un completo alivio y al público supponente, mejor nariz y mas delicado tacto en esto de descubrir redactores encubiertos bajo el ve-

Se suscribe en el establecimiento de los Sres. Astudillo y Garrido, plaza de Vivarrambla. En Granada 5 rs. por un mes, y 7 fuera, franco el porte.

Imprenta de los Sres. Astudillo y Garrido.

lo del seudónimo: Que V. lo pase sin novedad donde haga falta y cuente.... con la despabila incansable y aguda de sus afectos Q. B. S. M. *Canta-claro, Juan Sin-miedo y Poca-pena.*

DESPABILAZOS.

Al público. El autor de la linda pieza titulada *UN CORAZON ESPAÑOL*, con una filantropía que le honra, ha costeado su impresion para esponderla en la imprenta de este periódico, destinando su producto á los establecimientos de beneficencia; pero el público no ha correspondido como era de esperar en un caso tan digno y se hace el tonto sin venir á comprar un ejemplar. Reciba, pues, nuestro despabilazo por su conducta que nada tiene de caritativa, pero mucho de remolona.

¿A dónde iban los caballeretes que salían como disparados ante anoche antes de acabar la funcion del teatro? ¿Que clase de aprieto les daría....?

—El de siempre. No quieren persuadirse de que estas cosas fastidian cuando como ante anoche tienen mas de monada que de necesidad porque como estaban allí SS. AA. RR.... Razon mas para que hubieran imitado la atencion de SS. AA. oyendo hasta el punto final del sainete.

La imprenta de *El Despabilador*, necesita un despabilazo, y se lo vamos á dar en regla, como no se corrija en las erratas, en la tirada y en la hora.

Dícese que hubiera agradado mas á SS. AA. RR. el que nuestro teatro hubiera tenido una compañía de ópera, y que la parte de baile hubiera sido de género serio.

RECTIFICACIONES.

Las multas de la funcion de toros del domingo, fueron 500 rs. á la cuadrilla y 1000 rs. á la empresa, impuestas por el señor Gefe político interino, secretario del mismo señor.

A la solicitud del señor Escobar se debe, que SS. AA. hayan pedido la comedia del señor Romero.